

Liberales y conservadores

Estos dos grupos antagónicos habían comenzado a enfrentarse desde las primeras décadas del siglo XIX. En un principio se les conoció como **escoceses** y **yorquinos** —ya que esas eran las denominaciones de las logias masónicas a las que pertenecían—, **centralistas** y **federalistas** y, finalmente, como **liberales** y **conservadores**. Cada uno de estos grupos consideraba de manera distinta el tipo de gobierno, economía, organización social y política que debería imperar en el país, de tal forma que ambos propusieron e impusieron sus propósitos a lo largo de ese siglo.

Después de las pérdidas territoriales, cada uno de los grupos ideológicos continuó creyendo que su propuesta de nación era la mejor para México. Los liberales proponían que se estableciera una república federal, democrática, representativa y popular —en la que el presidente y los diputados se eligieran por medio del voto—, así como la separación de la Iglesia y del Estado. Le concedían una gran importancia a las libertades individuales para consagrarse al trabajo, industria y comercio, lo que permitiría la entrada de capital extranjero que fortalecería la economía. En su opinión, esto lograría una mejor organización y mayor libertad de los estados. Uno de sus principales exponentes fue el doctor **José María Luis Mora**.

Los conservadores, en cambio, preferían pugnar por el tipo de costumbres prevalecientes durante la **Colonia**. Con respecto a la propiedad privada proponían un poder central, fuerte y quizá detentado por un monarca. En cuanto a la economía, creían que nuestro país debería producir sus propios productos para evitar importaciones (y con ello la salida de capitales). El ideólogo representativo de esta corriente fue **Lucas Alamán**, quien impulsó la minería y fundó el Banco del Avío, entre otras acciones.

Cabe señalar que en raras ocasiones lograron algún acuerdo, y que sus constantes enfrentamientos sólo lograron que continuaran las guerras, la inestabilidad económica y la deprimente situación social de la población. Harían falta dos grandes enfrentamientos que definirían el rumbo del país: **la Guerra de Reforma** y **la Intervención Francesa**.

